

Un hogar de paz y felicidad 240

(Oír y escuchar)

Consecuencia de no escuchar al creador

Todos hemos pasado por el desierto y muchos aún no hemos salido de él; lo que le aconteció al pueblo de Israel cuando el señor lo sacó de Egipto es exactamente lo mismo que el señor ha hecho con nosotros en nuestra vida. Nosotros éramos esclavos del pecado, nos habíamos acostumbrado a pecar y todo nos parecía igual y cuando el señor vino a nuestras vidas y entendimos que nos estaba llamando a salir de la esclavitud “a salir de Egipto” fue algo maravilloso, sentíamos un gozo increíble en nuestro interior que era inexplicable, no podíamos callar lo que sentíamos en nuestro interior y no dejábamos de hablar de lo que el señor había hecho en nuestra vida, el señor había perdonado nuestros pecados y entonces teníamos una nueva oportunidad; es exactamente lo que le aconteció al pueblo de Israel cuando lo sacó de Egipto, ellos estaban gozosos de ser libres y es exactamente lo mismo que nos pasó a muchos de nosotros pero cuánto más nos ha alejábamos de Egipto, del pecado, más lo añorábamos, la intensidad era superior a nuestras fuerzas y nos hacía recordar lo bien que lo pasábamos cuando éramos esclavos del pecado. Esto es la inclinación al mal que hay en nosotros que es nuestro adversario, y todos sabemos quién es nuestro adversario, tenemos que saber qué tenemos que vivir con él, con la inclinación al mal hasta que este cuerpo se vaya al seol a la tumba. Por eso es necesario saber que está ahí y nuestro mayor enemigo somos nosotros mismos porque la inclinación al mal está en nosotros entonces nos impide ver las cosas preciosas que tiene Dios para nuestras vidas y nos hace caer en el pasado en que bien lo pasábamos cuando hacíamos lo que nos daba la gana y que no teníamos que dar explicaciones a nadie “eso es lo que nos pensábamos” pero en realidad todas las decisiones que tomemos cuando estábamos en el pecado, en el desierto, llevan unas consecuencias, un deterioro de nuestra vida interior y exterior, esto nos afecta en gran manera después cuando recibimos el perdón de Dios; el señor nos da otra oportunidad y derrama sobre nosotros misericordia y gracia no para hacer lo que nos da la gana sino todo lo contrario para poder cumplir sus mandamientos ¿cómo se pueden cumplir los mandamientos de Dios? Para eso es la gracia y la misericordia de Dios para que podamos cumplir sus mandamientos y si cumplimos un mandamiento el segundo mandamiento te será mucho más fácil y el tercero mucho más así hasta que nuestro corazón sea conforme a la voluntad de nuestro señor; nosotros tenemos que imitar a Nuestro Señor Yeshúa el mesías para poder recibir todas las bendiciones y recompensas que Dios tiene para nosotros; es cierto que es un viaje que tenemos que realizar todos. En este viaje vamos a tener que pasar por el desierto, vamos a tener que pasar por tentaciones, y vamos a tener que pasar por el horno de Dios, todo eso tenemos que pasarlo para ver si somos dignos de entrar en el reino de Yeshúa.

Pero esto no nos tiene que asustar sino tenemos que alegrarnos de que podamos cumplir cada día con la voluntad de nuestro señor y para ello se necesita dedicar tiempo a leer y escuchar la palabra que es lumbrera a nuestro camino y una delicia para nuestra alma; cuando entendemos esto nos es mucho más fácil obedecer al señor y tener la capacidad de poder realizar sus mandatos mucho más fácil; el señor dijo que su yugo, sus enseñanzas, eran fáciles de llevar y si el señor dijo que eran fáciles quiere decir que son fáciles solamente hay que resistir al tentador y el tentador huirá de nosotros.

Por eso la advertencia del señor en que prestemos atención a lo que él nos dice cada día de nuestra vida por medio de su palabra para que tengamos una vida llena de gozo y felicidad. Así como el pueblo de Israel no escucharon a los profetas que Dios les enviaba así nos acontece a nosotros cuando no escuchamos lo que el señor nos dice para nuestra vida.

Jer 7:26 Pero no me escucharon ni inclinaron su oído, sino que endurecieron su cerviz e hicieron peor que sus padres.

Esto es lo peor que nos puede acontecer la tozudez de nuestra mente, de nuestro corazón y no escuchemos. El señor dice;

Jer 8:6 'He escuchado y oído, han hablado lo que no es recto; ninguno se arrepiente de su maldad, diciendo: "¿Qué he hecho?" Cada cual vuelve a su carrera, como caballo que arremete en la batalla.

En este versículo el señor nos quiere decir que no seamos tercos y que reconozcamos nuestra condición y que vayamos al trono de la gracia de la misericordia porque él está con los brazos abiertos para recibirnos y perdonarnos si nos arrepentimos de verdad.

Si entendemos este mensaje del señor que quiere para nuestras vidas de poner atentos nuestros oídos a escuchar su palabra vamos a progresar en todos los sentidos en nuestra vida por eso él se repite tanto en su palabra para que estemos atentos porque somos muy olvidadizos y por eso él insiste y no se cansa de repetirnos que escuchemos y cumplamos su palabra porque si lo hacemos seremos como árboles plantados al lado de fuentes de aguas vivas; tendremos vida.